



Historias de la medicina

DRA. CECILIA GRIERSON, EJEMPLO LUCHADORA Y MILITANTE FEMINISTA

Natalia Jorgelina Prado*, Emiliano Raúl Diez*.

* Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Cuyo

Correo electrónico de contacto: natyprado@gmail.com

Introducción

Quizá la mayoría conoce a la Dra. Grierson por su gran conquista académica, ya que fue la primera mujer argentina que se recibió de médica. Si bien éste fue un logro revolucionario para esos años, ya que se recibió en 1883, no fue lo único que nos dejó. La Dra. Grierson fue precursora de la emancipación femenina en nuestro país. Fue también fundadora del Partido Socialista y del Movimiento Feminista en Argentina. Sin embargo, su vida y su lucha no tienen un reconocimiento histórico digno de su legado y a la altura de los hombres de su generación. Su vida y obra sirvieron como ejemplo a otras mujeres de su tiempo y de las generaciones futuras. Fue una incansable trabajadora por el bien común, le dio al país instituciones que han sido y son de provecho social y dejó una huella imborrable en el feminismo.

Su título de doctora en medicina le creó una situación de excepción: había desafiado a los hombres y mujeres de su época, había vencido prejuicios, había mostrado a las mujeres que una profesión reservada al hombre ahora era accesible a la mujer. Esta excepción fue el fruto de una lucha sostenida con argumentos sociales y políticos que confrontaban la misoginia y el machismo institucionalizados.

Primero, abrir las puertas de la facultad

Como es de suponer, el ingreso de Cecilia en la Facultad de Medicina no fue fácil. Debió presentar un recurso para lograr su admisión, hasta entonces vetada a las mujeres. Dado que para ingresar se debía rendir latín y sólo era enseñado en las escuelas para hombres, tuvo que prepararse durante un año para sortear esta exigencia. Este sistema operó como mecanismo de exclusión por falta de prerrequisito contra las mujeres que le precedieron. Una vez que aprobó, se mostró más evidente el acto discriminatorio contra la mujer. Para la aspirante Grierson era inaceptable que por su condición no se le permitiera estudiar, y este fue el argumento principal de su defensa escrita ante la UBA.

Una vez dentro

El desarrollo de sus estudios tampoco le resultó fácil, en un ambiente de críticas, burlas y desprecio por parte de sus compañeros. Un claustro universitario cargado de prejuicios, en una época en la que las mujeres -si acaso- debían estar agradecidas si llegaban a terminar la educación secundaria. No fueron fáciles los años en la universidad, pero su tenacidad y estudio le sirvieron con escudo y hoz para ir abriéndose paso por ese espinoso transitar.

Como también es de suponer, fue una alumna destacada, y el mismo temperamento inconformista y activo le llevó a participar en la vida universitaria más allá de lo estrictamente necesario. Fue ayudante-alumna de la cátedra de Histología de forma gratuita durante dos años, pero al asignarse una renta a dicho cargo, el mismo fue otorgado a un varón. Lejos de desmoralizarse, puso aún más empeño en su lucha transformando los obstáculos en desafíos. Siendo aún estudiante, fundó la primera Escuela de Enfermería del país, modernizó el servicio de ambulancias implantando el sistema de alarmas de campana de los bomberos, atendió la emergencia de la primera epidemia de cólera, donde advirtió la necesidad de innovar en la formación del personal auxiliar y prestigiar su función.

La Dra. Cecilia Grierson

Debió luchar durante 5 años para que la habilitaran a ejercer como médica. Era otra forma más de opresión de género institucionalizada, pero Cecilia sabía que no debía rendirse. Se dedicó a la docencia dirigida a la enfermería, la puericultura, los niños, y la discapacidad. Fundó la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, que luego se incorporaría a la Cruz Roja. Su generosidad intelectual le llevó a enseñar y aplicar todo lo que aprendía. Llevar a la práctica y expandir el conocimiento era su motor en todas las instituciones, asociaciones y escuelas que fundó o impulsó.

Referente del feminismo argentino

Evidentemente, un espíritu como el de Cecilia, no podía limitarse a la medicina. Su inconformismo y sus profundas inquietudes sociales la llevaron a tener una actividad destacada en los inicios del Socialismo Argentino, así como en la lucha por el sufragio femenino y los derechos civiles y políticos de las mujeres. Junto a otras pioneras como Alicia Moreau de Justo y Elvira Rawson, lucharon por derechos tales como el divorcio, la ciudadanía política, la emancipación femenina, el mejoramiento de la maternidad, y la protección social de los desamparados comenzando por la madre y la niñez. Demandaron mayores oportunidades educativas y laborales para la mujer, así como el mejoramiento del status de la mujer casada, demostrando a través de un concienzudo estudio del Código Civil vigente, que su condición jurídica era similar a la de un niño. Muchas de sus reivindicaciones fueron -gracias a la entrega y tesón de estas mujeres pioneras- reconocidas en décadas posteriores

Cecilia peleó por la completa igualdad jurídica de las mujeres, entre ellos el divorcio y la ciudadanía política. En 1900 fomentó la creación del Consejo Nacional de Mujeres, ella propició una relación integral entre la emancipación femenina, el mejoramiento de la maternidad y la promoción social de los desamparados, que debían comenzar por la madre y la niñez.

Los primeros pasos del feminismo en Argentina fueron dados por mujeres médicas, tal es así, que el Primer Congreso Femenino Internacional, organizado por la Asociación Universitarias Argentinas, fue presidido por la Dra. Grierson. En la Secretaría General estuvo la Dra. Julieta Lantieri, en la Comisión Organizadora estuvieron presentes otras médicas de la época, entre ellas: Dra. Elvira Rawson de Dellepiane (segunda mujer médica argentina), Dra. Alicia Moreau de Justo, Dra. Petrona Eyle, Dra. Irma Vertua y Dras. Leonor Maria Teresa Martinez Bisso. El evento se llevó a cabo en Buenos Aires y con el fin de celebrar el centenario de la

Revolución de Mayo, se realizó del 18 al 23 de mayo de 1910. El Congreso tuvo una gran repercusión, contando con invitadas extranjeras como Marie Curie, condesa de Pardo Bazán, Maria Montessori, Helen Key, entre otras mujeres célebres de la época. Establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo, y modificar prejuicios, tratando de mejorar la situación social de muchas mujeres, fueron algunos de los objetivos de aquella reunión feminista. Prostitución, matrimonio, divorcio, derechos gremiales, salarios, sufragio femenino, dependencia y la “insana” educación que recibían las mujeres fueron temas del encuentro hace un siglo.

Como muchos de nuestros próceres, que se enfrentaron con las concepciones dominantes para la época, terminó su vida en la pobreza. Pero más grave es el escaso reconocimiento de esta doctora, luchadora y militante feminista. Muchas de sus reivindicaciones fueron reconocidas en décadas posteriores gracias a la entrega y tesón de estas mujeres pioneras, que soportaron los prejuicios y la incompreensión de una sociedad patriarcal y cerrada. No solo por abrir el camino del ingreso a la universidad, sino también el por el hecho de romper con el viejo mandato de “la mujer en la casa y el hombre en la calle”. La valentía, la generosidad y la entrega de esta mujer hacen que su lucha y sus logros sólo puedan tener una valoración única:

Ejemplo de vida

El hecho que más le dolió fue que nunca pudo ejercer la docencia (otra de sus grandes pasiones) como profesora en la Facultad de Medicina *“Intenté inútilmente ingresar al profesorado de la Facultad en la sección en la que podía enseñar (...) No era posible que a la mujer que tuvo la audacia de obtener en nuestro país el título de médica cirujana, se le ofreciera alguna vez la oportunidad de ser jefa de sala, directora de algún hospital o se le diera algún puesto de médica escolar, o se le permitiera ser profesora de la Universidad. Fue únicamente a causa de mi condición de mujer que el jurado dio en este concurso de competencia por examen un extraño*

y único fallo: no conceder la cátedra ni a mí ni a mi competidor, un distinguido colega. Las razones y los argumentos expresados en esa ocasión llenarían un capítulo contra el feminismo, cuyas aspiraciones en el orden intelectual y económico he defendido siempre”

El desafío de las Cecilias del Siglo XXI

La vida de todas las Cecilias que hubo y que hay es el mejor argumento contra quienes, a la manera de esos médicos que le daban un trato desigual, todavía insisten en negarnos derechos sencillamente porque no quieren perder sus privilegios. Como nos enseñara Cecilia, no debemos permitir la opresión de ningún tipo, y en especial aquella que se da por ser mujer.

Referencias bibliográficas

- Escilar, Miriam. "Mujeres Extraordinarias", 2009, Acervo Cultural Editores, Buenos Aires, Argentina
- Kohn Loncarica, Alfredo G. "Cecilia Grierson, vida y obra de la primera médica argentina", 1976, Editorial Stilcograf, Buenos Aires, Argentina.
- Ortiz, Enrique Frutos. "La mujer en la medicina argentina", 1990, Gráfica Lourdes, Buenos Aires, Argentina.
- Taboada, Asunción. "Vida y obra de Cecilia Grierson, la primera médica argentina", 1983, Editorial Triada S.C., Buenos Aires, Argentina.
- <http://www.ceciliagrierson.org/biodra.htm>
- http://www.gador.com.ar/iyd/fem/pdf/mujeres_celebres3.pdf
- <http://www.biblioteca.anm.edu.ar/grierson.htm>
- <http://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoID=60526>
- .